

## *Turdus swalesi*

EN (R<sup>11</sup>)

### ZORZAL DE LA SELLE, MIRLO DE SWALES

CR: □

EN: ■ B1+2a,b,c,d,e

VU: ■ A1a,c; C1; C2a

NT: □

*A pesar de ser una ave relativamente común en los lugares donde habita (y esto incluye algunos parques nacionales), esta ave terrestre cantora se halla aislada en unos parches poco protegidos de hábitat en las montañas de Haití y República Dominicana.*

**DISTRIBUCIÓN** *Turdus swalesi* es endémica de los bosques altos de las montañas de Hispaniola, donde se pueden identificar dos diferentes subespecies, la raza nominal *swalesi* en el macizo de la Selle (Haití) y Sierra de Bauroco (República Dominicana), y la raza *dodae* en la Sierra de Neiba y Cordillera Central (República Dominicana) (Graves y Olson 1986). Las coordenadas descritas en esta sección provienen de DMATC (1972, 1973).

■ **HAITÍ** La especie se halla confinada al Macizo de la Selle, y los registros (ordenados aquí, de oeste a este) provienen de las siguientes localidades: Parque Nacional La Visite, donde fue registrada en algunas ocasiones en diciembre de 1982 (J.A. Ottenwalder *in litt.* 1992); Morne La Visite (18°21'N 72°19'O), donde se la observó por primera vez el 11 de abril de 1927 y donde se colectó cuatro aves (incluyendo el espécimen tipo) en los días subsiguientes (Wetmore y Swales 1931, Graves y Olson 1986), también se observó algunas aves en la misma localidad desde el año 1980 hasta 1985 (P.Y. Roumain *in litt.* 1991; también en Woods y Ottenwalder 1986); cerca de Morne Cabao (18°21'N 72°16'O), donde se encontró “nidos” a finales de mayo de 1941 (Bond 1942); Fonds Verettes (18°24'N 71°51'O), donde una ave fue observada (en una época cuando la especie aún no era conocida para la ciencia) en mayo de 1920 (Wetmore y Swales 1931); Jardins Bois Pin (18°18'N 71°48'O), donde la especie estaba presente y era conocida por la gente local en 1927 (Wetmore 1927, Wetmore y Swales 1931); Morne La Selle (18°22'N 71°59'N), donde se colectó aves en junio de 1928 y junio de 1930 (tres especímenes en ANSP); macizo de La Selle (en la cima del macizo de la Selle), donde Bond (1942) reportó a esta ave en una fecha no determinada.

■ **REPÚBLICA DOMINICANA** Los registros provienen de las localidades (ordenadas de oeste a este) que se detallan a continuación:

*Sierra de Baoruco* Zapotén (Sapotén en DMATC 1972, a 18°19'N 71°41'O), donde se observó una ave en abril de 1978 (A. Stockton de Dod *in litt.* 1991); Loma de Toro, por encima de Zapotén, donde se colectó una hembra en septiembre de 1972 (Bond 1973, también Stockton de Dod 1978), y otra en abril de 1976 (Graves y Olson 1986); por encima de Puerto Escondido (18°19'N 71°34'O), donde cuatro aves fueron observadas en abril de 1984 y tres en abril de 1987 (J.E. Pierson *in litt.* 1991); Charco de la Paloma (18°13'N 71°33'O), sin fecha (Stockton de Dod 1978); Pueblo Viejo, sin fecha (Stockton de Dod 1981); Pie Pol (18°08'N 71°10'O), donde se observó dos aves en mayo de 1971 (Bond 1971; también Stockton de Dod 1981); Las Abejas, cerca de Canote, (sin rastrear), donde se observó aves en noviembre y diciembre de 1980 (A. Stockton de Dod *in litt.* 1991); al este de Sierra de Baoruco, donde se escuchó al ave en una fecha no determinada (Bond 1977);

*Sierra de Neiba* “Sierra de Neiba”, donde se obtuvo una hembra en mayo de 1975 (Graves y Olson 1986), esta quizás sea la misma localidad establecida por Bond y Dod (1977) cerca del “Kilómetro 204” (un puesto militar de avanzada, 16 km al suroeste de Hondo Valle, esta última localidad está sin rastrear pero casi a 15 km al norte de Angel Félix, a 18°38'N 71°46'O), sin fecha;

*Cordillera Central* en el camino a Pico Duarte (19°02'N 70°59'O), sin fecha, reportado a Bond (1982); Montazo (probablemente El Montazo, a 18°52'N 70°59'O), donde una ave fue atrapada en red de neblina en 1977 (A. Stockton de Dod *in litt.* 1991; también en Bond 1977); cerca de Alto Bandera (18°49'N 70°37'O), sin fecha (Stockton de Dod 1981).

**POBLACIÓN** A partir de que la especie fue descubierta en el Macizo de la Selle en 1927 (Wetmore 1927), la mayoría de los comentarios en relación a su abundancia coinciden con el hecho de que el ave es y fue localmente común en el hábitat apropiado (véase Ecología).

■ **HAITÍ** Aunque fueron pocos los primeros especímenes colectados en el Macizo de la Selle (Wetmore y Swales 1931, Graves y Olson 1986), parece que el ave había sido común en esta localidad (Wetmore y Swales 1931). Bond (1942) encontró que la especie era común en el macizo de La Selle, incluso más común que *Turdus plumbeus*, y creyó que la “población se mantenía muy bien”, opinión que subsecuentemente fue reafirmada por Woods y Ottenwalder (1983, 1986) y Woods (1987), quien encontró que el ave era común en el Parque Nacional La Visite.

■ **REPÚBLICA DOMINICANA** La primera observación de *Turdus swalesi* en el país, ocurrió en 1971, en la Sierra de Baoruco (una extensión oriental de la cordillera La Selle) (Stockton de Dod 1978; también en Graves y Olson 1986). Aunque primero se la consideró “muy rara” (Stockton de Dod 1981), luego fue denominada “poco conocida”, debido a la inaccesibilidad de su hábitat (Stockton de Dod 1978; véase Ecología).

*Siera de Baoruco* La especie es considerada “bastante común” en Zapotén, Loma de Toro y Pueblo Viejo (todas estas localidades se encuentran dentro del área del Parque Nacional Sierra de Baoruco) (A. Stockton de Dod *in litt.* 1991).

*Sierra de Neiba y Cordillera Central* constituyen el área de distribución de la raza *dodae*, la cual parece estar geográficamente aislada de la población nominal debido a la depresión denominada Cul-de-Sac-Valle de Neiba que actúa como una barrera natural (Graves y Olson 1986). Bond (1976) estaba sorprendido por la “abundancia” de esta especie en el “Kilómetro 204”, de donde provienen cuatro especímenes, y se reportó como común en el lado sur de la cresta de la Sierra de Neiba (Bond 1978). El estatus de esta especie dentro de la Cordillera Central permanece sin esclarecer, y sólo existen unos pocos registros (véase Distribución).

**ECOLOGÍA** *Turdus swalesi* habita en el sotobosque denso del bosque subtropical y de pino, a alturas generalmente más altas que 1.300 m (Stockton de Dod 1978, Bond 1979, Woods y Ottenwalder 1986, J.E. Pierson *in litt.* 1991). En el Parque Nacional La Visite, Macizo de la Selle, Woods y Ottenwalder (1986) encontraron que el 75-100% de los registros (obtenidos en caminos cuidadosamente planeados y ubicados a lo largo de todos los hábitats más importantes) provenían de áreas de “bwa raje” (bosques con árboles de hojas anchas ubicados en áreas aisladas no aptas para la agricultura, tales como las que se encuentran alrededor de quebradas empinadas, la ladera norte y empinada del macizo y áreas con gran cantidad de piedra caliza) y “rak bwa” (bosque de árboles de hoja ancha donde predominan las condiciones méxicas, tales como quebradas, depresiones, piedra caliza, ubicadas a lo largo de ríos y en las entradas de cuevas y grietas), donde se hallaba alimentándose en árboles, especialmente de *Persea anomala*; se realizó otras observaciones en el “raje” (áreas severamente alteradas) y “jardins” (áreas agrícolas). En la misma área de la La Visite, Woods y Ottenwalder (1983) encontraron que *Turdus swalesi* era fácil de observar cuando se movía de un hábitat a otro, y este comentario contrasta con el de Wetmore y Swales (1931), quienes encontraron que la especie era tímida, y atribuyeron la diferencia en la abundancia a la pérdida de hábitat que forzaba, según ellos, a que la especie se mueva a través de áreas abiertas, de una quebrada a otra.

El ave se alimenta al nivel del suelo de lombrices y artrópodos, así como de frutas silvestres; se la ha reportado alimentándose en jardines cultivados y abiertos cerca de “rak bwa” y “bwa raje” (Stockton de Dod 1978, Woods y Ottenwalder 1986).

Los nidos que se encontraron a finales de mayo habían sido construidos en arbustos a una altura baja o moderada desde la superficie del suelo (Bond 1942, 1979). Se encontró nidos y aves en condiciones reproductivas a comienzos de junio (Bond 1928a, 1943).

**AMENAZAS** Aunque *Turdus swalesi* es localmente común, es importante aclarar que tiene una distribución muy restringida y por lo tanto, es vulnerable a la destrucción del hábitat (Woods 1987). La esperanza de esta especie parece estar relacionada con la supervivencia de los bosques de la zona alta, tal como lo notaron J.E. Pierson (*in litt.* 1991) y P.Y. Roumain (*in litt.* 1991).

■ **HAITÍ** Woods y Ottenwalder (1986) notaron que en el Parque Nacional La Visite el hábitat había sido modificado en el pasado debido a la tala indiscriminada del bosque de pino, y del bosque arbustivo de hoja ancha que también está siendo reemplazado por los jardines cultivados por la gente local; la severa pérdida de este hábitat ha venido ocurriendo desde 1977; el hábitat denominado “raw bwa” está ahora restringido a parches de bosque menos denso como resultado de la deforestación crónica y de los incendios forestales. No se ha realizado ningún esfuerzo por parte del gobierno Haitiano por seguir las recomendaciones sugeridas para la protección y manejo del parque; además, la actual crisis económica no podría ayudar en este intento (J.A. Ottenwalder *in litt.* 1992). Una visión más generalizada sobre la pérdida del hábitat en este país se encuentra detallada bajo *Xenoligea montana*.

■ **REPÚBLICA DOMINICANA** Revítese las notas sobre la pérdida del hábitat bajo *Xenoligea montana*. A. Stockton de Dod *in litt.* (1991) notó que el hábitat ubicado por encima de El Convento en la Cordillera Central y en el área de la Sierra de Neiba donde antes se observó a esta especie, ha desaparecido.

**MEDIDAS TOMADAS** En Haití, a parte de la presencia del ave en el Parque Nacional La Visite, no existen otros registros de esta especie. En República Dominicana, la especie se halla protegida por las leyes (SEA 1980), y se la ha registrado en los Parques Nacionales Sierra de Baoruco y Armando Bermúdez (Stockton de Dod 1981, Bond 1982, Hoppe 1989).

**MEDIDAS PROPUESTAS** Las investigaciones en ambos países deben tratar de delimitar con precisión el área de distribución de esta especie, determinar la extensión del hábitat remanente tanto dentro como fuera de las áreas protegidas, y proveer más información (v.g., sobre la densidad poblacional, requerimientos ecológicos y amenazas) para establecer estrategias claras de conservación. Tales actividades deben combinarse con esfuerzos similares que pretendan la conservación de otras especies amenazadas y casi amenazadas en Hispaniola. La revisión de la importancia de los bosques montanos de hispaniola y sus especies amenazadas asociadas se encuentra detallada bajo *Calyptophilus frugivorus*.

■ **HAITÍ** Los prospectos de supervivencia de *Turdus swalesi* se mejorarían con la implementación de las propuestas sugeridas por Woods y Ottenwalder (1986) que dicen: (1) se debe parar la tala del bosque en “rak bwa” y “bwa raje”, y (2) el área al oeste de Morne La Visite, incluyendo todo el camino y las laderas de Morne d’Enfer, deben ser parte del Parque Nacional La Visite.

■ **REPÚBLICA DOMINICANA** Stockton de Dod (1981) comentó que si el hábitat natural en el Parque Nacional Baoruco era protegido de una forma adecuada, la población de *Turdus swalesi* tendría suficiente alimento y sitios de anidación para sobrevivir. Es necesario reforzar las regulaciones en esta área y en el Parque Nacional Armando Bermúdez como primer paso para proteger a la especie, y establecer la primera área protegida en la Sierra de Neiba (tal como se propuso en DVS 1990).